



LA TROMPETA EVANGÉLICA®

“Clama a voz en cuello, no te detengas; alza tu voz como trompeta”. Isaías 58:1

¿CÓMO
OCURRIÓ ESTO?

NO PODEMOS
ESTAR CALLADOS

A QUIEN
DIOS BENDICE,
LOS HOMBRES
NO PUEDEN
MALDECIR

LA PRIMACÍA DE LA PREDICACIÓN

Editorial

El mundo desesperadamente necesita una inoculación, ¡una inoculación de la VERDAD! Actualmente, la humanidad vive bajo los cielos oscurecidos y tóxicos de la MENTIRA: mentiras que desinforman, que desorientan, que oprimen y que tienen consecuencias potencialmente letales. Estas son mentiras que son pronunciadas por los mismos servidores públicos que deberían estar ahí para garantizar la seguridad del pueblo.

No es de extrañar que esta publicación de santidad se haya metido en la actual contienda del COVID. No me he desviado de un rumbo de santidad por una agenda política. Allí donde el mal acecha, los justos están llamados a sonar la alarma. Maldad y corrupción sin precedentes se encuentran ahora exudando de todos los sistemas del hombre como una bestia rabiosa y espumosa. Hay personas indescriptiblemente diabólicas ocupando puestos de gran poder, que han ideado la locura global que estamos presenciando. En una hora como ésta, ¿quién mejor para enfrentar este mal que los mensajeros de Dios, de la verdad y de la luz? ¡Ay de nosotros si guardamos silencio en este tiempo crítico de conflicto contra los poderes de las tinieblas!

Los hijos de la luz no ignoran las maquinaciones del diablo. Sabemos dónde está la silla de Satanás y no nos quedaremos callados. El mal se pavonea actualmente por las calles de la ciudad y del campo, esperando seducirte con su propaganda. Detrás de un amor fingido y de una “preocupación por el bien público”, los demonios con trajes de oficina y batas de laboratorio acechan para darte el beso de la muerte. A nivel mundial, los gobiernos y los institutos de salud son una amenaza ominosa tanto para tus libertades como para tu salud. Nuestros servidores públicos se han convertido en serpientes públicas.

Tiene que haber más información en las próximas ediciones. Lector, ahora que los poderes de las tinieblas se enfurecen en el último conflicto contra el Capitán de nuestra salvación, te conviene anclarte en Dios. Únete a los cristianos sinceros y sométete al sonido de predicación veraz de ministros genuinamente llamados por Dios. El mundo desesperadamente necesita una predicación bíblica no adulterada—¡una rareza en nuestro tiempo! ¡Es tiempo de despertar! Se necesitarán predicadores fuertes y apostólicos para dar a conocer las obras de las tinieblas, sacudir el statu quo y poner a la gente de rodillas antes de que suene la última trompeta, y el tiempo cese de existir.

HNA. SUSAN MUTCH | JEFA EDITORA
editor@thegospeltrumpet.com

Índice

3 | NO PODEMOS ESTAR CALLADOS

Aunque es fácil condenar a los que no se han levantado contra la tiranía y la opresión en el pasado, es bastante evidente que hoy nos enfrentamos a la misma dificultad para levantarnos.

4 | ¿CÓMO OCURRIÓ ESTO?

¿Cómo se las arregló Hitler para cometer un genocidio de millones de personas? Tuvo mucha ayuda.

6 | LA PRIMACÍA DE LA PREDICACIÓN

Más que nunca, este mundo necesita escuchar la Palabra no adulterada de predicadores divinamente llamados y dotados.

8 | A QUIEN DIOS BENDICE, LOS HOMBRES NO PUEDEN MALDECIR

Hay reyes de la tierra en nuestros días que “consultan unidos contra Jehová y contra su ungido”.

10 | UN ATAQUE TROYANO

El propio COVID es el caballo de Troya a través del cual se ha introducido la tiranía.

Así pues, el mismo hombre que dijo, “Podemos reducir el número de personas en la tierra entre un 10% y un 15% mediante el uso de vacunas”, ahora está fabricando una vacuna ¿y la gente no puede esperar a que se la inyecten...?”



No podemos estar callados

HNA. EDEL NEUFELD

Un anciano contó una vez a Penny Lea su experiencia durante el Holocausto Nazi. Asistía a una iglesia cuyo edificio estaba cerca de las vías del tren. Un domingo, los feligreses se inquietaron al oír los gritos que emanaban del tren que pasaba. Se dieron cuenta de que miles de judíos estaban siendo transportados como ganado en los vagones del tren. A partir de entonces, cada vez que oían el sonido del tren que se acercaba, empezaban a cantar himnos. Cada vez cantaban más fuerte, intentando ahogar el ruido de las ruedas y los gritos de los judíos angustiados. “Si algunos de los gritos llegaban a nuestros oídos, cantábamos un poco más fuerte hasta que dejábamos de oírlos”, recordaba.

Permanecer en silencio en cuestiones controvertidas y capitular con el statu quo siempre ha parecido el camino más fácil y cómodo. Aunque es fácil condenar a los que no se han levantado contra la tiranía y la opresión en el pasado, es bastante evidente que hoy nos enfrentamos a la misma dificultad para levantarnos.

La tendencia a la autopreservación, incluso a costo del sufrimiento de los demás, es terriblemente fuerte. Los gritos de angustia, sufrimiento e injusticia se oyen desde todas las direcciones, pero el miedo a las repercusiones sigue siendo eficaz para silenciar a muchos que ven la

angustia.

La actual “pandemia” ha demostrado de forma conmovedora que esta autopreservación sigue siendo demasiado fuerte. Recordamos al hombre que murió a pocos metros de la puerta de un refugio. Se le había negado la entrada porque el personal temía las consecuencias de las autoridades en caso de no respetar las normas sanitarias, que limitan el número de personas permitidas en el edificio. Este miedo a las repercusiones ha sido muy aprovechado por los reyes de la tierra para conseguir sus objetivos.

La humanidad nunca ha estado tan separada, tan aislada de los demás. Los hijos se alejan de sus padres y los nietos se alejan de sus abuelos. Lloramos a solas por nuestros seres queridos fallecidos, con cubrebocas y distanciados físicamente



Aunque es fácil condenar a los que no se han levantado contra la tiranía y la opresión en el pasado, es bastante evidente que hoy nos enfrentamos a la misma dificultad para levantarnos.

incluso de los pocos permitidos a asistir al funeral. Lo que era normal hace sólo dos años atrás parece un sueño lejano. Las libertades que antes dábamos por sentadas han sido sustituidas por cierres y restricciones siempre cambiantes que dictan todos los aspectos de nuestras

vidas.

La mayoría ha cedido a la opresiva “nueva normalidad”. Los pastores han cerrado sus puertas y han pedido a sus feligreses que permanezcan alejados. Los propietarios de negocios se han sometido a todas las nuevas regulaciones: cierran sus puertas, vendan sólo los artículos esenciales, impongan el uso del cubrebocas, limiten el número de clientes. La gente ha cancelado sus planes de viaje. Los padres están protegiendo a sus hijos de los primos, abuelos y amigos. Y ahora que la vacuna está disponible, la gente hace fila en las clínicas, con la esperanza de que la vacuna sea la llave que abra la puerta a la normalidad.

Olvídense de que las vacunas son todavía experimentales y que sus efectos a largo plazo son completamente desconocidos. Olvídense de que muchos expertos han advertido de los daños que las vacunas provocan. No importa lo ilógicas que sean algunas de las regulaciones o la hipocresía de los que tienen la autoridad para imponer las restricciones a las masas. A pesar de la ansiedad, el abuso de drogas, los suicidios, las pérdidas de empleo y la depresión causada por los cierres, aun así, la mayoría se ha plgado a la “nueva normalidad”.

Continuación en la página 12

COMPAÑÍA EDITORIAL DE LA
TROMPETA EVANGÉLICA

PAPEL SANTO ANTI-SECTARIO

Jefe editor: Hna. Susan Mutch
Depto. alemán: Hna. Doreen Ertmer
Depto. ruso: Hno. Waldemar Anselm

AUXILIARES DE LA COMPAÑÍA EDITORIAL DE
LA TROMPETA EVANGÉLICA

La Trompeta Evangélica está disponible en
inglés, alemán, ruso, y español

La Luz Brillante para niños
editor@theshininglight.com

Voz de Sión para audio
zionsvoice@churchofgod.net

LA BIBLIA ENSEÑA:

Tristeza según Dios y arrepentimiento
Hch 3:19; 17:30, 2 Co 7:10

El nuevo nacimiento—una conversión radical Jn 3:3-7

Libertad del pecado/Una vida santa
1 Jn 5:18, Lc 1:73-75, Tit 2:11-12

Santificación entera—una segunda limpieza
1 Ts 5:23, Hch 15:8-9

Unidad del pueblo de Dios/Una iglesia
Jn 17:21, Mt 16:18

Sanidad divina Stg 5:14-15, Is 53:5

Ordenanzas
Mt 28:19-20, Jn 13:14-15, 1 Co 11:23-26

Atavío sencillo y modesto
Dt 22:5, 1 Ti 2:9-10, 1 Co 11:14-15

Santidad del matrimonio
Mt 19:5-6, Mr 10:11-12, Lc 16:18, Rom 7:2-3

No violencia Lc 3:14; 6:27-29; 18:20

Restauración (el sonar de la séptima trompeta)
Ap 10:7; 11:15

Castigo eterno o recompensa eterna Mt 25:46

Este papel santo, definitivo y anti-sectario es publicado en el nombre del Señor para la edificación de la iglesia de Dios. Su misión es dirigir almas a la salvación completa por medio de Cristo y exponer los errores de Babilonia espiritual (falsa religión). Es nuestro deseo que este papel sea usado como un instrumento filoso en las manos del Señor, quebrando el silencio espiritual en este tiempo de restauración.

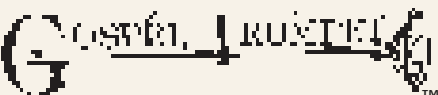
Esta obra publicitaria es apoyada por ofrendas voluntarias. Las citas bíblicas son tomadas de la versión Reina Valera Gómez (RVG) salvo que sea mencionada alguna otra. Nos reservamos el derecho para editar o rehusar cualquier material y no somos responsables por el regreso de cualquier artículo. Los artículos impresos en esta publicación son usados con el mérito de la verdad contenida, y no necesariamente es entendido como una recomendación del escritor. La Compañía Editorial de La Trompeta Evangélica y sus auxiliares están operando bajo la autoridad del Cuerpo Ministerial General de la Iglesia de Dios.

Correo: P.O. Box 1139, Greenville, OH 45331

Teléfono: (937) 548-9876

Email: editor@thegospeltrumpet.com

Sitio Web: churchofgod.com



¿Cómo ocurrió esto?

¿SE HA PREGUNTADO CÓMO ADOLFO HITLER, IMPULSADO POR LA EUGENESIA, consiguió que el pueblo alemán cooperara con su agenda de genocidio de 6 millones de judíos y unos 11 millones de otras personas? Ciertamente, nosotros no hubiésemos seguido los planes de Hitler. Pero conocemos la historia no tan lejana, de este pueblo educado y tolerante, que a pesar de vivir en un país democrático, de alguna forma se encontró bajo un gobierno totalitario que participaba en una agenda horriblemente siniestra. Los políticos, la policía, los científicos, los médicos, las enfermeras y las familias vecinas se convirtieron en cómplices de la trama asesina de Hitler. ¿Podría volver a ocurrir algo similar? No te apresures a decir que no. Hitler no fue el primero en establecer un gobierno totalitario ni será el último. ¿Conoces bien los hechos históricos y sus antecedentes, o podrían estos repetirse fácilmente sin que reconozcas el peligro en marcha? ¿Podrías distinguir la misma manipulación gradual de la mente del público a través de la propaganda si ésta volviera bajo otra apariencia? ¿Sería posible que mientras duermes tu gobierno asuma silenciosamente más poderes y te robe tus derechos y libertades? ¿Sería posible que algún día te despiertes y te des cuenta de repente de que ahora vives bajo un régimen totalitario? Eso no podría ocurrir... ¿o sí?

**No empezó con las cámaras de gas.
Empezó con un solo partido controlando los medios de comunicación.
Un partido controlando el mensaje.
Un partido decidiendo lo que es verdad.
Un partido censurando la expresión y silenciando a la oposición.
Un partido dividiendo a los ciudadanos en “Nosotros” vs. “Ellos” e impulsando a sus partidarios a acosar a “Ellos”.
Comenzó cuando la gente buena hizo la vista gorda y dejó que esto ocurriera.**

<https://www.jewishvirtuallibrary.org/timeline-of-jewish-persecution-in-the-holocaust>
<https://summit.news/2021/01/15/germany-to-put-covid-rulebreakers-in-detention-camp/>
<https://foxnews.com/opinion/tucker-carlson-covid-internment-camps-coming-country-near-you>
<https://fcpp.org/2021/06/02/historical-parallels-is-canada-becoming-a-totalitarian-state/>
<https://encyclopedia.ushmm.org/content/en/article/gestapo>
<https://winnipeg.sun.com/opinion/columnists/van-geyn-manitoba-lockdown-jumps-the-shark>
<https://healthing.ca/diseases-and-conditions/coronavirus/covid-19-international-containment-efforts>
<https://history.com/news/how-the-hitler-youth-turned-a-generation-of-kids-into-nazis>

El 30 de enero de 1933, Adolfo Hitler fue asignado el puesto de canciller alemán. Él trabajó con rapidez:

2 de febrero: El gobierno prohíbe las manifestaciones políticas.

28 de febrero: Él convence al presidente a que invoque una cláusula de emergencia en la Constitución, para “la protección de la nación”, suspendiendo los derechos civiles de los opositores a los nazis, incluyendo la libertad de expresión, de reunión, de prensa y formando la base para la prohibición de procesos judiciales justos para los opositores. Al controlar los medios de comunicación, Hitler controla la narrativa.

22 de marzo: Las SS, la “guardia de élite” de Hitler, establece un campo de concentración cerca de Dachau para los opositores políticos. En 1945, los nazis habían construido más de 1,000 campos.

26 de abril: Hermann Göring crea la Gestapo (Policía Estatal Secreta). El 10 de febrero de 1936, la Gestapo se sitúa por encima de la ley. La constitución alemana garantizaba los derechos individuales y las protecciones legales, incluyendo la libertad de expresión y la igualdad ante la ley. En la Alemania nazi, la policía no respeta estos derechos.

10 de mayo: Se queman los libros considerados de “espíritu no alemán”.

26 de junio: Se funda la Academia de Derecho Alemán para reescribir todo el cuerpo de leyes alemanas según las especificaciones del NSDAP (Partido Nacional Socialista Obrero Alemán).

La “Ley Habilitante de 1933” de Alemania otorga formalmente al gobierno la autoridad para emitir leyes a su antojo, con el pretexto de remediar la angustia del pueblo.

Hay purgas ideológicas en el mundo académico y en las profesiones.

Se obliga a los niños a unirse a la Juventud Hitleriana para alejarlos de la influencia de sus padres, y para su adoctrinamiento y entrenamiento militar.

La Gestapo era una organización pequeña, pero utilizaba a miles de informantes y delatores, muchos de los cuales estaban motivados por intereses personales.



“La mejor manera de tomar el control sobre un pueblo y controlarlos totalmente es quitarles de a poco sus libertades, erosionando los derechos mediante mil pequeñas y casi imperceptibles reducciones. De este modo, el pueblo no verá que esos derechos y libertades están siendo eliminados hasta pasado el punto en el que estos cambios puedan ser revertidos”. Adolf Hitler

Durante los juicios de Nuremberg en 1946, se le preguntó al lugarteniente más cercano de Hitler, Hermann Göring, ¿cómo consiguió que el pueblo alemán, que vivía en una fuerte democracia, se convirtiera en obedientes esclavos cometiendo algunas de las peores atrocidades de la historia de la humanidad? ¿La respuesta de Göring?



Las protestas constitucionales pacíficas en Canadá, Australia y otros países están siendo reprimidas, a veces con fuerza policial y multas o detención de gente.

Los medios de comunicación son propiedad de 5 conglomerados. Con el 90% del control, la narrativa está en manos de estas élites ricas. Una censura sin precedentes por parte de las grandes empresas tecnológicas y los medios de comunicación dominantes fomenta la propaganda sofocando la libertad de expresión.

Campos y hoteles de cuarentena están siendo usados en varios países, y con muchos más en proceso de construcción. Actualmente, China se apresura a completar un enorme campamento que puede albergar a 4,000 personas.

La policía de Canadá y de otros países son ahora la nueva Gestapo, actuando con una brutalidad sorprendente. La extralimitación del gobierno se ha infiltrado en la extralimitación de la policía. Muchos ciudadanos les han perdido el respeto por incumplir su juramento de cargo al imponer el uso de cubrebocas y toques de queda, intervenir e impedir las reuniones sociales y la adoración religiosa, e incluso arrestar a clérigos por antojo de ciertos “funcionarios de sanidad”.

Se retiran “autores y libros indeseables” de las bibliotecas y cursos universitarios. Algunos libros políticamente incorrectos se discontinúan en librerías y comercios, incluyendo Amazon.

El 18 de noviembre de 2020, el parlamento alemán aprobó la “Ley de Protección de la Infección”, que otorga formalmente al gobierno la autoridad para emitir los edictos que quiera bajo el pretexto de proteger la salud pública. Otros países también son cómplices de robar a los ciudadanos sus derechos, mientras toman más poder para sí mismos bajo la estratagema de “leyes de salud” para el “bien público”.

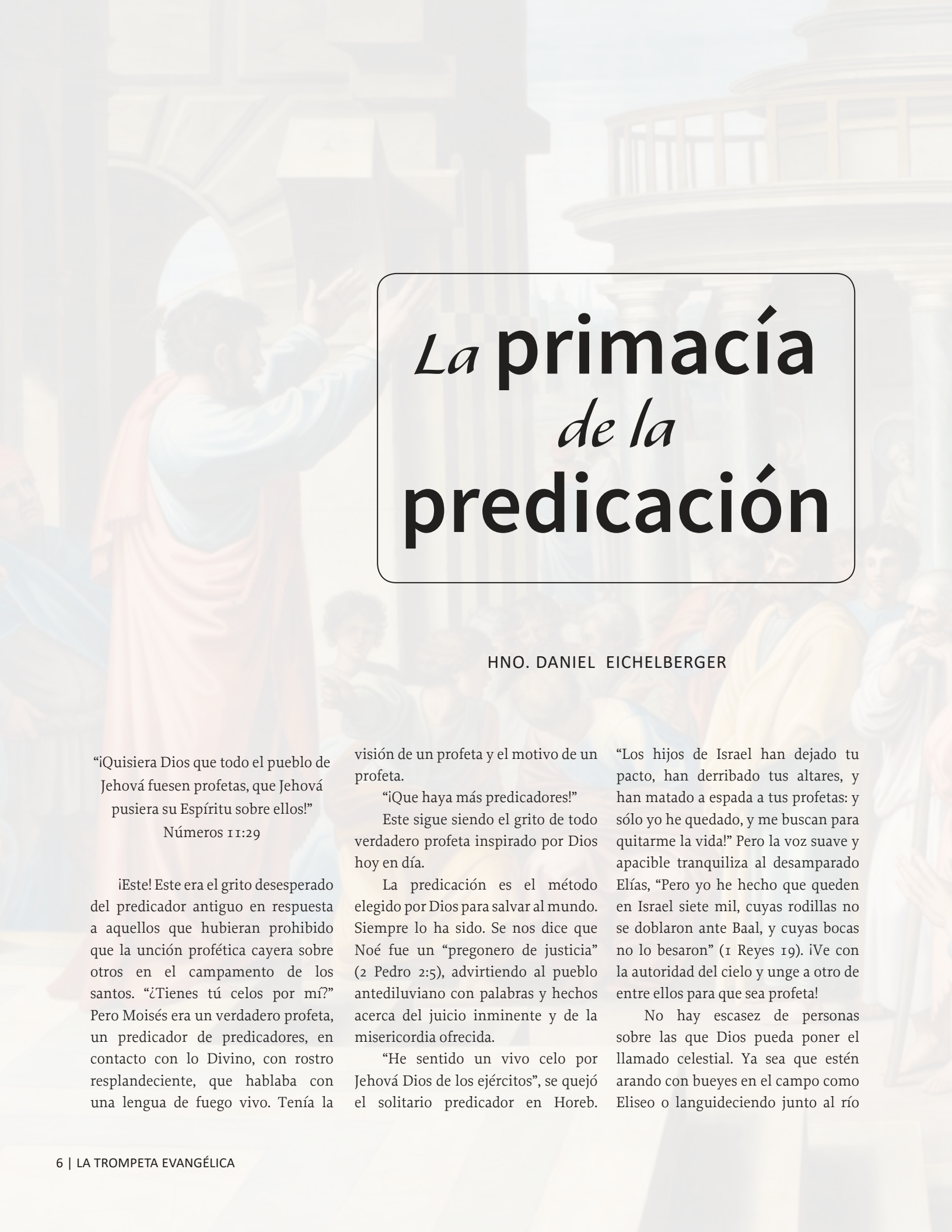
Profesionales de hospitales, asilos de ancianos, centros educativos, servicios policiales o de comunicación que hablan en contra de la narrativa covid lo hacen bajo la amenaza de ser despedidos. A menudo, estas instituciones niegan las objeciones de conciencia al personal, o coercionan a los trabajadores para que se vacunen contra el covid.

Cada vez se pierden más los derechos de los padres en decisiones médicas y de identidad. Sin el conocimiento o el consentimiento de los padres, las menores pueden abortar, someterse a tratamientos de cambio de sexo o recibir la vacuna del covid. Recientemente, en Canadá, los tribunales decidieron “en el interés del niño”. El proyecto de ley C-6 procura criminalizar a padres quienes intenten ayudar a sus hijos a aceptar su género biológico.

En algunos países se han habilitado líneas telefónicas de denuncia del covid, acompañadas con campañas en las redes sociales, para animar al atemorizado público a delatar a los incumplidores del covid.

“Oh, eso es algo sencillo, y no sólo funciona en un gobierno fascista, sino que funciona en una democracia, en una monarquía, en un gobierno comunista, en cualquier gobierno que se quiera. El trabajo del gobierno es atemorizar a la gente. Si puedes mantenerlos atemorizados, puedes hacer que hagan cualquier cosa que quieras que hagan. Eso los convertirá en ovejas”.





La primacía *de la* predicación

HNO. DANIEL EICHELBERGER

“¡Quisiera Dios que todo el pueblo de Jehová fuesen profetas, que Jehová pusiera su Espíritu sobre ellos!”

Números 11:29

¡Estel! Este era el grito desesperado del predicador antiguo en respuesta a aquellos que hubieran prohibido que la unción profética cayera sobre otros en el campamento de los santos. “¿Tienes tú celos por mí?” Pero Moisés era un verdadero profeta, un predicador de predicadores, en contacto con lo Divino, con rostro resplandeciente, que hablaba con una lengua de fuego vivo. Tenía la

visión de un profeta y el motivo de un profeta.

“¡Que haya más predicadores!”

Este sigue siendo el grito de todo verdadero profeta inspirado por Dios hoy en día.

La predicación es el método elegido por Dios para salvar al mundo. Siempre lo ha sido. Se nos dice que Noé fue un “pregonero de justicia” (2 Pedro 2:5), advirtiendo al pueblo antediluviano con palabras y hechos acerca del juicio inminente y de la misericordia ofrecida.

“He sentido un vivo celo por Jehová Dios de los ejércitos”, se quejó el solitario predicador en Horeb.

“Los hijos de Israel han dejado tu pacto, han derribado tus altares, y han matado a espada a tus profetas; y sólo yo he quedado, y me buscan para quitarme la vida!” Pero la voz suave y apacible tranquiliza al desamparado Elías, “Pero yo he hecho que queden en Israel siete mil, cuyas rodillas no se doblaron ante Baal, y cuyas bocas no lo besaron” (1 Reyes 19). ¡Ve con la autoridad del cielo y unge a otro de entre ellos para que sea profeta!

No hay escasez de personas sobre las que Dios pueda poner el llamado celestial. Ya sea que estén arando con bueyes en el campo como Eliseo o languideciendo junto al río

La predicación es lo principal en la adoración cristiana y debe tener siempre la preeminencia.

como Ezequiel. Ya sea que se estén agotando con sus redes de pesca como Pedro y los hijos de Zebedeo o persiguiendo a la iglesia de Dios como Saulo de Tarso. Dios los ha llamado desde el vientre materno a proclamar Su Palabra al pueblo. Y si cumplen con esa gracia que los llama y no la pierden por desobediencia, bendecirán al mundo y salvarán a los perdidos.

De todos los dones del Espíritu Santo, la predicación es el más grande. “Yo quisiera”, dice Pablo, ese príncipe entre los predicadores, “que todos vosotros hablaseis en lenguas, pero más que profetizaseis; porque mayor es el que profetiza que el que habla en lenguas...Procurad profetizar” (1 Corintios 14:5, 39). Los milagros son maravillosos. Las sanidades son el “pan de los hijos”. La ciencia y las lenguas son sublimes. Pero la predicación es lo que edifica la iglesia y convence al pecador (vs. 3, 24-25). Sobre todos los demás dones espirituales, la predicación es primordial.

De la predicación puede decirse que...

No hay profesión más gloriosa: Como está escrito: “¡Cuán hermosos son los pies de los que anuncian el evangelio de la paz, que predicán el evangelio de los bienes!” (Romanos 10:15).

No hay responsabilidad más terrible: “Me es impuesta necesidad; y ¡ay de mí si no predico el evangelio! (1 Corintios 9:16).

No hay vocación más humillante:

“Agradó a Dios salvar a los creyentes por la locura de la predicación” (1 Corintios 1:21).

Hombres y mujeres no pueden entrar al Edén de la salvación y llegar al árbol de la vida eterna si no pasan primero por los querubines que sostienen la espada encendida de la Palabra de Dios (Efesios 6:17; Hebreos 4:12). No hay desvíos ni atajos alrededor de los portadores de las palabras de vida. En realidad, ¿cómo oirán sin haber quien les predique? (Romanos 10:15).

“No menospreciéis las profecías”, fue el mandamiento para los creyentes de Macedonia (1 Tesalonicenses 5:20). Y esta exhortación es aún más necesaria hoy en día, cuando las iglesias han relegado la predicación a la parte más corta del servicio, eclipsada por la escenografía desenfrenada y estridente de las bandas de adoración y los festivales de alabanza.

El cantar es maravilloso y bíblico en su lugar. Hay mensajes en los cantos. La verdad doctrinal puede ser cantada para la edificación de los creyentes. Pero los cristianos cometen un error cuando permiten que el servicio de cantos acorte el tiempo para la Palabra de Dios. La predicación es lo principal en la adoración cristiana y debe tener siempre la preeminencia.

La asamblea pública es el lugar para la predicación. Ya sea en la casa de reuniones o, como nos enseñaron Whitfield y Wesley, en los campos abiertos. La predicación es un deber público y es de naturaleza

receptiva. Pide a la audiencia que asiente y responda. ¿Es de extrañar, entonces, que durante esta crisis del COVID-19, los reyes de la tierra hayan apuntado con precisión a las iglesias, disuadiéndolas de reunirse y, en algunos lugares, prohibiéndolas rotundamente? Las reuniones virtuales, con su inherente predisposición a la distracción y a la falta de conexión humana, nunca, jamás, podrán ocupar el lugar de la asamblea pública, que es el mismo contexto y plataforma de la predicación.

La predicación como idea tardía y predicación desconectada de su contexto apropiado: los cristianos de hoy deben y tienen que resistirse plenamente a estos dos pecados.

Hemos llegado al tiempo del ministerio angélico que vuela entre los cielos teniendo “el evangelio eterno, para predicarlo a los moradores de la tierra, y a toda nación y tribu y lengua y pueblo” (Apocalipsis 14:6).

¿Eres tú uno de esos? ¡Oh, que más hombres y mujeres piadosos escuchen el llamado y salgan a recoger la cosecha! La predicación es lo primero, y será lo último.

¡Quisiera Dios que todo el pueblo de Jehová fuesen profetas! La predicación es lo principal en la adoración cristiana y debe tener siempre la preeminencia. 📌

“Prediqué como sin la garantía de volver a predicar, y como moribundo a moribundos”.

— Richard Baxter

¡A quien Dios bendice los hombres no pueden maldecir!

HNA. ELFIE TOVSTIGA

Recientemente, mi hijo y yo asistimos a cierta reunión. Volviendo al estacionamiento, oímos a alguien cercano gritar, “¡Ojalá se mueran!” Era una maldición intencionada, aunque completamente impotente.

La pronanciación de maldiciones sobre el pueblo de Dios no es una práctica nueva. El rey Balac se dejó llevar por este deseo al enviar mensajeros a Balaam, instándole a venir a maldecir a Israel (Números 22-24). Después del perverso camino de Balaam para encontrarse con el rey Balak, fue llevado a una vista panorámica del pueblo de Dios. Qué eléctrico el momento que abrió la boca para verter lo que Dios había puesto allí, no una maldición, sino una bendición: “¿Por qué maldeciré yo al que Dios no maldijo? ¿Y por qué he de execrar al que Jehová no ha execrado?” El rey, muy afligido porque la esperada maldición se

había convertido en bendición, llevó a Balaam a otro lugar para que desde allí maldijera a Israel. Sin embargo, al igual que antes, en lugar de la esperada maldición, se pronunció otra hermosa bendición. ¿Cómo podría ser de otra manera? El Dios soberano había determinado bendecir

no podré revocarlo”. Exasperado, el rey suplicó a Balaam: “Ya que no lo maldices, tampoco los bendigas”. ¡Es absurdo! Era demasiado tarde para hacer un trato. Dios había declarado a Israel bendecido y la bendición era irreversible.

Ahora el rey debería haber sabido mejor que llevar a Balaam a un tercer sitio desde el cual podría maldecir a los hijos de Israel. Ya debería haber entendido que a quien Dios bendice, el hombre no puede maldecir. Pero “los insensatos desprecian la sabiduría y la enseñanza” (Proverbios 1:7); así, este insensato se empeñó en extorsionar, si fuera posible, desde este último lugar, una maldición sobre sus enemigos. Es posible que Dios, sentado en el cielo, se estaba riendo (Salmo 2:4), mientras con tímida expectación el rey Balac esperaba a pesar de las contras escuchar la pronanciación de una maldición. Nos detenemos para



Aquellos que se enfurecen contra Dios y maldicen a Su pueblo hoy, ¡pueden encontrar de repente que la maldición se les vuelve encima!

el momento que “alzando Balaam sus ojos vio a Israel acampado por sus tribus”, y luego exclamó en admiración: “¡Cuán hermosas son tus tiendas, oh Jacob, tus habitaciones, oh Israel!” ¿No es glorioso que tres vanos intentos de extraer una maldición sobre el pueblo de Dios, hayan ocasionado precisamente tres derramamientos especiales de bendiciones sobre él? Al rey Balac no le quedó más remedio que juntar sus manos con ira y enviar a Balaam a casa.

El rey Balac ya no está, pero hay otros reyes de la tierra en nuestros días que “consultan unidos contra Jehová y contra su ungido” (Salmo 2:2). Nuestra congregación local en Aylmer, Ontario, ha sido atacada con multas, citaciones de la corte, lanzamiento de huevos en la puerta, rotura de letreros, y recientemente, el cierre de nuestra casa de reuniones. Sin duda, el adversario tenía la intención de que estas cosas fueran para el mal, pero el Señor supo convertirlas en bien. En consecuencia, la iglesia ha experimentado una gran afluencia de asistentes y ha llegado a ser la alegría, la esperanza y el consuelo de muchas almas. No sólo sus opositores se ven obligados a reconocer que Dios está bendiciendo, sino que también ellos en realidad han ayudado a Dios en la obra.

“¡Dios ha puesto en sus corazones ejecutar Su voluntad”—una declaración asombrosa (Apocalipsis 17:17)! ¡Oh, estos arrogantes reyes de la tierra que piensan que tienen el control y que pueden poner todo

tipo de restricciones a los demás! ¡No saben cuán restringidos son ellos mismos! ¡Ni siquiera tienen poder sobre sus propios corazones! Como lo describió un predicador, Dios tiene sus corazones abiertos ante Él, y conforme a Su voluntad deja caer en estos corazones planes específicos, tramas y empeños que tienen que cumplirse. El mismo predicador presenta el anzuelo de Dios (Isaías 37:29), mostrando cómo Faraón fue enganchado en su nariz y frenado en sus labios cuando se le hizo perseguir a los israelitas que huían, para que encontrara su destrucción en las olas del Mar Rojo. De la misma manera, aquellos que se enfurecen contra Dios y maldicen a Su pueblo hoy, pueden encontrarse de repente corriendo en una dirección en la que no quisieran ir; sí, ¡pueden encontrar que la maldición se les vuelve encima! De hecho, los adversarios de Dios están en una posición mortal.

Es el propósito irreversible de Dios de bendecir a Su iglesia, especialmente ahora en el final de los tiempos. En el libro de Apocalipsis, Él ya ha declarado el resultado triunfante de la iglesia en su feroz batalla contra el malvado sistema de este mundo. “Él dijo, ¿y no hará? Habló, ¿y no lo ejecutará?” (Números 23:19). ¡La bendición ha sido pronunciada! ¡La “ciudad amada” vencerá!

Iglesia de Dios, ¡ánimo! “Ninguna arma [y ninguna maldición] forjada contra ti, prosperará; y tú condenarás toda lengua que se levante contra ti en juicio. Ésta es la herencia de los siervos de Jehová” (Isaías 54:17). 📖

LA OMNIPOTENCIA DE LA VERDAD

La impotencia del error y la omnipotencia de la verdad. La verdad es poderosa, y tiene que prevalecer; hay más a favor de ella que todo lo que puede estar en su contra.

El error, en su rabia y cobardía, ha desenvainado la espada y ha salido a ganar tierra, y a infundir el terror a los corazones de los verdaderos.

Pero la perspectiva de la masacre y el martirio no pudo disuadir a los verdaderos seguidores del Cordero. Han salido sintiendo que el Señor de los ejércitos estaba con ellos y que el poderoso Dios de Jacob era su refugio.

El Rey inmortal, invisible, dirige y guarda Su propia arca, y todos los que pongan sus manos impías y ajenas sobre ella al final fracasarán y caerán por completo.

— F. W. Brown

AYLMER, ONTARIO, ES UNA CIUDAD de unos 7,500 habitantes situada en la orilla norte del lago Erie. Fue fundada en 1817 por un colono del estado de Nueva York llamado John Van Patter. Durante un par de décadas fue conocida como Troy, antes de ser renombrada con el nombre de Lord Aylmer, gobernador en jefe de la Norteamérica británica. Actualmente es el hogar de una considerable población menonita y amish.

Varios cientos de residentes son miembros o adherentes de la Iglesia de

empieza con las reuniones drive-in de los que fue pionera, cuando la saga de COVID acababa de empezar y sólo se esperaba “dos semanas para aplanar la curva”. Desde abril de 2020, la iglesia ha violado repetidamente las restricciones a las reuniones religiosas. La versión del estado describe a Aylmer, en consecuencia de el creciente desafío de la iglesia, como “un caldero de hostilidad”. A mediados de mayo de 2021, la iglesia fue declarada en desacato al tribunal y su edificio fue cerrado hasta nuevo aviso.

cierre de Ontario, las reuniones religiosas están restringidas a diez personas. Al igual que en otras provincias, la apertura a actividades “no esenciales” como la adoración se ha basado en la vacunación masiva de tanto jóvenes como mayores. Con una población de menos de cuarenta millones de habitantes, Canadá ha encargado (o tiene disponibles) unas 400 millones de dosis. Su Ministro Federal de Sanidad y sus Primeros Ministros han empezado a dejar en claro que los cierres permanecerán hasta que la vacunación

UN ATAQUE TROYANO



Dios. Estos peregrinos amantes de paz—dirigidos por su pastor fervoroso y no incontrovertido, Henry Hildebrandt—llevan más de un año luchando contra los poderes provinciales, que últimamente han asediado la Iglesia de Dios como si fuera la antigua Troya.

La historia de esta lucha se cuenta en parte en el sitio web de la iglesia. La CBC y el juez que ha ordenado el cierre de las puertas de la iglesia la cuentan de forma muy diferente. La versión de la iglesia

Un vídeo detalla el drama que prosiguió al cumplimiento de la orden del juez Bruce Thomas.

El régimen COVID de Ontario es muy duro. En el momento de la orden había menos de una docena de “casos” activos

El propio COVID es el caballo de Troya a través del cual se ha introducido la tiranía. La grandilocuencia es de parte de los funcionarios de la sanidad pública que ahora están a cargo de nuestras vidas.

en la ciudad, ninguno de ellos asociado a la iglesia. Sin embargo, en las zonas de

sea prácticamente completa.

Las tasas de infección y mortalidad del país (en contraposición a la tasa de letalidad por caso, que en todas partes tiende a ser inferior al 2% y se concentra en gran medida en las personas que han alcanzado la expectativa media de vida) son mucho más moderadas que las de Estados Unidos por diversas razones.

Sin embargo, y a pesar de que las cifras de exceso de muertes del año pasado son notablemente bajas en

Canadá como en otros lugares, los gobiernos federales y provinciales siguen actuando con poderes de emergencia que, según se dice, sobrepasan los derechos y libertades constitucionalmente garantizados de los ciudadanos. Las crecientes pruebas de la ineficacia de los cierres, y del daño causado por los mismos, no han cambiado nada.

La perpetuación de los poderes de emergencia aún no ha sido debidamente verificada en las cortes, donde será imposible demostrar su justificación. Pero los líderes canadienses no muestran ningún interés en ello. No hacen más que insistir, en contra de toda evidencia, que el sistema sanitario pronto fracasará. Vacunación y más vacunación es la respuesta a todas las preguntas. Se están preparando pasaportes de vacunación (basados en códigos QR y estrategias de convergencia biodigital), y lo que puede esperar la Iglesia de Dios en Aylmer es que cuando se realice la reapertura no incluirá a los no vacunados. Esta idea tiene bastante apoyo, aunque promete agravar el conflicto en todo el país.

Lo que parece estar en juego en esta remota batalla de Troya es el favor de la bella Helena, siendo “Helena” la ciudadana ideal interpretada como aquella que se somete obedientemente al estado de derecho—o más bien, como aquella que siempre hace lo que se le dice, incluso si se le dice que se quede en casa durante meses y se abstenga de la adoración en persona a pesar de no estar enferma ni ser contagiosa y a pesar de que esas órdenes sean emitidas sin escrutinio constitucional. El estado de derecho tiene que prevalecer, incluso si el mismo

“estado de derecho” se ha convertido en algo sin ley. La ciencia médica tiene que prevalecer, incluso cuando esta “ciencia” ya no es ciencia sino algo que viola sus propios principios más fundamentales y, de hecho, los del Código de Nuremberg.

Henry Hildebrandt es un Paris peculiar tal vez, pero no es el único pastor al norte de la frontera que intenta alejar a Helena de Menelao y, en consecuencia, siente “la ira del pueblo”. En Alberta, tres pastores protestantes (James Coates, Artur Pawlawski y Tim Stevens) ya han visto el interior de una cárcel por desafiar la prohibición de esa

Lo que temen las autoridades es que esta artimaña, y con ella su propia credibilidad e inmunidad, sea revelada por personas como la Iglesia de Dios de Aylmer: por lugares donde la gente se reúne, canta, ora y se abraza sin enfermar y morir en masa; lugares donde la gente, como eventualidad de su fe en el deber público del hombre hacia Dios y el prójimo, expone la mentira de que lidiar con un coronavirus requiere renunciar a derechos y libertades básicas.

provincia de celebrar grandes reuniones y sus exigencias de que los fieles, ya sean de Dios o del estado, vayan enmascarados y desocializados. La propia detención de Hildebrandt puede ocurrir en cualquier momento, ya que el límite de Ontario de diez fieles se aplica tanto al exterior como al interior, y su rebaño ha empezado a reunirse al aire libre desde que el alguacil instaló los nuevos candados. A diferencia del rebaño del pastor Coates en Edmonton, la congregación de Hildebrandt se ha reunido abiertamente y no en secreto.

No pocos de los que siguen esta historia piensan que la tragedia

reside en la seducción; es decir, en la grandilocuencia de los pastores ávidos por las cámaras que se han elevado sobre la ley del país. Me parece una hipótesis insostenible (por no decir poco caritativa). Puede que haya grandilocuencia. También una trágica seducción. También hay un truco astuto: un Caballo de Troya. Pero en este cuento canadiense, estos no se demuestran como en Homero.

El propio COVID es el caballo de Troya a través del cual se ha introducido la tiranía. La grandilocuencia es de parte de los funcionarios de la sanidad pública que ahora están a cargo de nuestras vidas. (Quién está a cargo de ellos es otra cuestión). Helena, en su mayor parte, ha sido seducida por su respeto innato a la ley y a la ciencia pura a someterse a la anarquía y a la superstición absoluta.

Lo que temen las autoridades es que esta artimaña, y con ella su propia credibilidad e inmunidad, sea revelada por personas como la Iglesia de Dios de Aylmer: por lugares donde la gente se reúne, canta, ora y se abraza sin enfermar y morir en masa; lugares donde la gente, como eventualidad de su fe en el deber público del hombre hacia Dios y el prójimo, expone la mentira de que lidiar con un coronavirus requiere renunciar a derechos y libertades básicas. 📌

*Professor Douglas Farrow,
McGill University
(Publicado por primera vez en
www.firstthings.com)*

No podemos estar callados

Continuación de la página 3

Conformar parece ser, después de todo, lo más fácil. La mayoría prefiere ponerse el cubrebocas que enfrentarse a una multa. Cerrar las puertas de la iglesia parece más fácil que enfrentarse a una orden de arresto. Cumplir con la cuarentena fielmente no es demasiado difícil cuando uno sabe que las autoridades van a aparecer aleatoriamente en su puerta, asegurando su cumplimiento. Cuando la propaganda dominante pinta a los disidentes como un peligro para la sociedad, la presión social se convierte en una fuerte motivación para someterse.

¿Qué puede hacer un cristiano en la situación actual? La mayoría de los pastores han consentido voluntariamente cada nueva restricción. No sólo han cedido sin murmurar, sino que a menudo son los mismos pastores y compañeros que profesan ser cristianos

Una de las mejores maneras de lograr justicia es denunciar la injusticia.

Julian Assange

los que ejercen una tremenda presión sobre los demás para que “se apeguen al programa”. Aferrándose a Romanos 13 como justificación, se unen a la corriente principal de la sociedad y empujan la

propaganda para conformarse a las restricciones y obtener la vacuna. Como mínimo, uno debería guardar silencio sobre cualquier opinión discrepante.

Pero llega un momento en el que el silencio se convierte en pecado. Dietrich Bonhoeffer dijo una vez, “El silencio ante el mal es en sí mismo un mal: Dios no nos declarará inocentes. No hablar es hablar. No actuar es actuar”. Años más tarde, el hombre que recordaba haber cantado en voz alta al paso de los trenes cargados de judíos, dijo, “Han pasado los años y ya nadie habla mucho de ello, pero todavía oigo el silbido de aquel tren en mis sueños. Todavía puedo escuchar sus gritos de auxilio. Que Dios nos perdone a todos los que nos llamamos cristianos y no hicimos nada para intervenir”. Temo que, dentro de unos años, muchos lamentarán su actual silencio conformista.

Cada vez es más evidente que el enemigo al que nos enfrentamos no es una nueva cepa de un virus, sino que estamos en una batalla entre el bien y el mal. Estamos en una guerra, y las víctimas son muchas. Niños que no saben lo que es jugar con otros sin miedo. Jóvenes y ancianos que renuncian a la vida porque no saben cómo afrontarla tal y como es, y las puertas de su ayuda están todas cerradas debido a las restricciones del COVID. Esos que anhelan la paz con

Cada vez es más evidente que el enemigo al que nos enfrentamos no es una nueva cepa de un virus, sino que estamos en una batalla entre el bien y el mal.

Dios, pero las puertas de la iglesia están cerradas.

La condición del mundo de hoy recuerda de las palabras de Salomón cuando escribió, “Y me volví yo, y vi todas las violencias que se hacen debajo del sol; y he aquí las lágrimas de los oprimidos, sin tener quien los consuele; y la fuerza estaba en la mano de sus opresores, y para ellos no había consolador”. (Eclesiastés 4:1). ¿Quién sino la iglesia está llamada a ser el consolador y defensor de los oprimidos? ¿No es la iglesia la llamada a “desatar las ligaduras de impiedad, quitar las pesadas cargas, y dejar ir libres a los quebrantados” (Isaías 58:6)?

La presión puede ser intensa, las repercusiones pueden ser costosas, pero no podemos estar callados ante la tiranía y la opresión. Las masas ansiosas y atemorizadas necesitan un consolador, y la Iglesia de Dios no les fallará. Nuestras puertas permanecerán abiertas. El amor superará todo el temor. ¡Y no podemos estar callados! 📖

LEE Y SUSCRÍBETE A LA TROMPETA EVANGÉLICA EN LÍNEA

LAIGLESIADEDIOS.COM

